31 JUL. 1988
FORTIN MAPOCHO

Cartas

Solidaridad

Señor Director:

La Fundación de Protección a la Infancia Dañada por los Estados de Emergencia, Pidee, ante los amedrentamientos de que ha sido objeto el dirigente del Colegio de Arquitectos, Patricio Hales Dibb, y su familia, el último de los cuales se produjo el días 27 y afectó en especial a sus hijos de ocho y nueve años, se hace un deber declarar lo siguiente:

1.- Bajo la dictadura militar ha sido una práctica habitual la violación sistemática de los derechos humanos, que no sólo se ha dirigido a la población adulta de nuestro país, sino también a los niños y jóvenes que hay alrededor de cada grupo familiar de los afectados.

2.- Ha sido práctica también el dirigir la represión directamente a jóvenes y niños chilenos, a través de amedrentamientos, secuestro, tortura, detención, exilio, que quedan en la impunidad. A modo de ejemplo, durante 1986, 78 niños y jóvenes sufrieron violaciones al derecho a la vida, siendo 12 de ellos asesinados, 20 baleados; 117 fueron violados en su derecho a la integridad física y moral, 53 de ellos golpeados, 36 amenazados; 751 niños y jóvenes vieron afectado su derecho a la libertad, 715 de los cuales fueron detenidos y 10 secuestrados.

3.- Por lo anterior y ante este nuevo atentado contra la infancia, personificada en los hijos del arquitecto Patricio Hales Dibb, la Fundación Pidee protesta enérgicamente y exije que cesen estas prácticas que dañan tan profundamente a la infancia, a la familia y a la comunidad nacional.

4.- Solidarizamos con Patricio Hales Dibb y su familia ante esta angustiosa situación por la que atraviesan, que sin duda es producto de su incansable lucha por el término de las violaciones a los derechos humanos y por el urgente retorno a la democracia en Chile.

5.- Llamamos a la opinión pública, a los partidos políticos y a las organizaciones sociales a asumir un rol activo en la protección y defensa de los niños de nuestra patria. Sólo así aportaremos a impedir la permanencia del régimen militar chileno que avala prácticas represivas y violatorias a los derechos humanos, dejando a los actores de ella en la impunidad más absoluta.